862.8
T2553a
v.20
no.17

Venir el Amor al Mundo

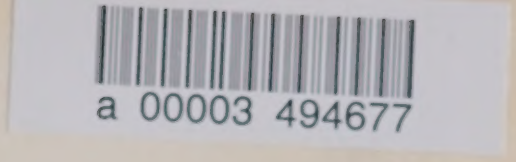
Fomperosa y Quintana

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
LIBRARY

THE
BORRAS COLLECTION
FOR THE STUDY OF
SPANISH DRAMA

ACQUIRED THROUGH GIFT
FROM THE CLASS OF 1923

~~882.8~~
~~T253a~~
~~v.20~~
~~no.17~~


a 00003 494677

This book must not be taken from the Library building.

VENIR EL AMOR AL MUNDO.

COMEDIA FAMOSA,

DE DON MELCHOR FERNANDEZ DE LEON.

Fiesta que se representò à sus Magestades.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Cupido.	*Venas.*
Alcion, Galàn.	*Eufrocina.*
Zefiro, Galàn.	*Aglaya.*
Glauco, Galàn.	*Talia.*
Coridion, Gracioso.	*Dorisca, Graciosa.*
Fauno, Gracioso.	*3. Ciclopes. Musica.*

JORNADA PRIMERA.

...n el Theatro, han de ser los bastidores, ...l primero, segundo, y tercer termino, de ...rdines hermosos, adornados de Flores, y ...entes; y los otros hasta el foro, han de ...presentar un Mar, muy sossegado: sal...àn las tres Gracias, Eufrosina, Aglaya, y Talia, Alcion, Zefiro, Glauco, Dorisca, Fauno, y Coridon, bay...lando, y cantando.

...nt. y repres. Vaya de alegria,
de gusto, y de fiesta:
venga en feliz hora,
venga en hora buena,
...
...r. cant. Pues oy es el dia,
en que Venus bella,
viene con sus rayos
...orar las serbas (fiesta.
... Vaya de alegria, de gusto, y de

Cant. Dor. Pues que las tres gracias,
sus hijas, la esperan,
vertiendo de gozo
lagrymas de perlas.
Todos. Venga en feliz hora &c.
Repr. Eufr. Vaya de alegria, &c.
Repetid otra, y mil vezes;
pues oy venturoso llega
el dia, en que nuestra madre
Venus, al cariño atenta,
con que esta Isla de Chipre,
la adora, y la reverencia,
pisarà su verde margen.
Agl. Repetid, y de la amena
poblacion de sus confines,
componed de las diversas
Flores, fragantes Guirnaldas,
que a su hermosa planta sean
bella Alfombra. *Tal.* Y de la siempre

862.8 T2553a v.20 no.70

festiva, siempre risueña
tropa, que la aguarda, lazos
harmoniosos se texan.
Alcion. Talia, Aglaya, Eufrosina,
cuya singular belleza,
con dezir, que sois las tres
Gracias, explicado queda,
à cuya hermosura, debe
Chipre, la clara influencia,
con que siempre alegre vive,
y siempre gustosa alienta.
Ya la harmonia seguimos (ellas,
de vuestras vozes. *Zef. y Glau.* Y en
el alboroso se explica,
mas festivo en la obediencia,
Corid. Baylemos, pues, que vivimos
en tan apacible tierra,
que todo es gusto, sin que
en Chipre la vida sepa,
à que saben las desdichas,
los pesares, las miserias,
y lo de la vita bona,
se dixo solo por ella
Faun. Y tan feliz, que jamàs
han pisado sus arenas
Doctores, porque no hallan
aqui, ni un dolor de muelas.
Dorisc. Y en fin señores, es el
Pipiripao de las tierras.
Eufr. Pues Alcion, Zefiro, Glauco,
el festivo coro vuelva
a alternar sus consonancias,
por si acaso à tiempo llegan,
que reciban la Deidad,
que nuestras ansias esperan,
volviendo à dezir sus dulces,
sus consertadas cadencias.
Cant. Pues oy es èl dia, *baylan.*
en que Venus bella,
viene con sus rayos,
a dorar las selvas.
Todos. Vaya de alegria, &c.
Cant. A. 1. Pues à Chipre, donde
naciò su belleza;
oy ha de ilustrarla,
la luz de su estrella. *Tod.* Venga, &c.
Cant. Tal. Pues Abril alegre
sus Flores.

Desde aqui se descubre por el Mar, una concha tirada de Cisnes, en la qual viene sentada Venus, y Cupido dormido, en su regazo, y se và acercando poco à poco.

Eufro. Suspendan
vuestras vozes las dulzuras,
pues ya descubro, que en essa
riza campaña de vidro,
la sumtuosa Venera,
cuyo nacer, es el throno
de la hermosissima perla,
que esperamos sus chrystales,
prospera mente navega.
Alcion. Y las alas de los blancos
Cisnes, que se la gobiernan,
son, ya à la espuma, ya al ayre,
tal vez remos, tal vez velas.
Glauc. Y de los marinos Dioses,
la embidiosa turba inquieta,
la acompaña. *Zef.* Y los tritones
el viento, y el mar alteran,
al son de sus instrumentos.
Agla. Pues que ya à la orilla llega,
vuelvanse à texer los lazos,
diziendo en vozes diversas.
Los 4. cant. Pues, que las tres gracias
sus hijas la esperan,
vertiendo de gozo
lagrymas de perlas. (fiesta
Tod. Vaya de alegria de gusto, y
Aqui llega la concha à lo ultimo del Mar, que confina con el Theatro.
Venus. No vaya, no de alegria,
ni de gusto, ni de fiesta,
ni venga en hora felize,
ni en hora dichosa venga,

qui

quien paga los regocijos,
con lo ingrato de las penas:
callad. *Esf.* Què accidente injusto,
puede turbar tu belleza? (sura,
Agl. Pues, quien hay, que à tu hermo-
Venus Divina se atreva?
Talia. Pues como puede caber
en tu deidad una pena?
Alcion. Tu, que los rayos de Jove
fulminas? *Glauc.* Tu, q̃ gobiernas
los Astros. *Zefir.* Tu que las luzes
repartes à las espheras?
Alc. Lloras? *Glauc.* Sufres?
Zefir. Y padeces?
Las 3. Dinos tu mal.
Venus. Oìd atentas:
Este Infante, que dormido
en mi regazo se hospeda,
hijo mio es, y de Marte,
entre cuya dulce estrecha
union, nacìo, para ser
escandalo de la tierra.
Cupido es su nombre, que
se le debiò à las secretas
prevenciones de los hados,
que el que assi se llame, ordenan,
el qual vuelto en nuestro Idioma,
con propriedad se interpreta,
Amor, calidad tan rara,
que en sus efectos se encierran,
riesgos, sustos, sobresaltos,
tormentos, dolores, penas,
pesares, ansias, fatigas,
males, lides, y sospechas,
sin que la turba de tantas
infelicidades, pueda
quitar, el que tambien haya;
en su exquisita violencia,
gustos, regocijos, dichas,
placeres, alhagos, fiestas,
descansos, glorias, quietudes;
bienes, pazes, y finezas.
Este conjunto de tantas
contrariedades opuestas,
empezò à obrar tan conforme
al nombre, que las alienta,
que fue su primer prodigio,
y mas raro, el que le vean
crecer tan luego, que no hay
que esperar, el que mas crezca:
Alas calzò, con que quiso
mostrar la naturaleza,
que alcanzaria su ira,
Cielos, montes, mares, selvas;
y que en selvas, mares, montes;
y Cielos no havrà quien pueda
resistirle, sujetando
Dioses, brutos, pezes, fieras,
no perdonando su rabia
à èl, ni à mi; pues en ella,
los dos seriamos triumpho
de su inhumana violencia.
Yo viendo, que las fatales
prevenciones, tarde yerran;
y que quando avisan males,
las mas vezes salen ciertas:
quise (ya que no evitarlas,
que no es tan facil) ponerlas
medios, que si no las borran
dèl todo, en algo las templan;
Y siendo el mas principal,
la educacion en su tierna
edad, viendo, que con Marte
su padre, entre la violencia
del marcial terror, seria
todo lides, todo guerra,
y que el ruydo de las caxas;
y el horror de las trompetas;
espiritu menos noble,
que es el suyo, le encendieran;
resolvi traerle à Chipre,
para que vuestra assistencia,
como hijo mio, y hermano
vuestro, le ayude, y en ella,
nada vea, sino alhagos,
bayles, musicas, y fiestas;

768767

quanto oygan sean dulzuras,
quanto escuche, sean ternezas,
por si es, que los vaticinios
de los hados se sosiegan.
Dormido yaze, y supuesto,
que es esta la vez primera,
que le vì mas entregado
à la pesada tarea
del sueño, y que ha permitido
su desvelada violencia,
que os avise su peligro,
vosotras, Gracias, atentas,
vigilantes, cuydadosas
estad, y porque no sepa
la prevencion, que yo os hice,
quando del letargo vuelva,
repetid las consonancias,
que festivas, y risueñas,
alternaban vuestras vozes,
porque digan:-

Canta Cupido entre sueños, y todos se turban.

Cant. Cupid. Guerra, guerra,
nadie viva, todos mueran,
porque nace à la tierra,
el pesar, el horror, el mal, la pena.
Ven. Hay de mi! Que aun entre sueños,
sus crueles rigores muestra:
Eufrosina, tu, què dices?

Todos Turbados.

Eufr. Yo, que, si, dezir pudiera.
Ven. Y tu Aglaya?
Agla. Yo, que el susto.
Ven. Tu Talia? *Tal.* Que no acierta
el ansia. *Ven.* Y tu Alcion?
Alc. Si quando
escuchè. *Ven.* Tu Glauco?
Glauc. Dexa
la vida tan sin aliento.
Ven. Tu Zefiro? *Zef.* Que no enquentra
la voz. *Ven.* Enmudecis todos?
Tod. Pues q̃ mucho, q̃ enmudezcan
todos, si escuchan que dice
esse rayo:- *Cup.* Guerra, guerra, &c.

Canta, y ellos representan.

Corid. Juzgo, que con este niño,
que aqui nos trae Venus bella,
nos ha venido muy buen,
quebradero de cabeza.
Ven. Alentad, y proseguid
la harmonia. *Tod.* En vano prueba
La voz. Vaya de alegria, &c. *Dos co-*
Eufro. Pues Abril alegre, *ros.*
las Flores despierta
al susurro suave
de su Primavera.

Levantase Cupido furioso. Sale de la concha, y Venus siguiendole.

Cup. Guerra, guerra, &c.
Eufros Què susto! *Agl.* Què ansia!
Tal. Què miedo! *Turbados.*
Alc. Què temor! *Glaud.* Què mal!
Zefir. Què pena!
Cant. Cupid. Guerra, pues mis iras
vàn contra la tierra,
à que nadie viva,
y a que todos mueran.
Guerra contra el ayre,
pues que sus espheras,
serán a mis alas
inutil defensa.
Guerra contra el agua;
pues sus ondas crespas,
serán a mis rayos
faciles paveses.
Guerra contra el fuego;
pues en mi violencia,
incendio hay, que al proprio
incendio le queme.
Guerra, guerra;
pues que ya despierta,
quien es, para el ayre,
quien es, para el fuego,
para el agua, y la tierra,
el pesar, el horror, el mal, la pena.

Y pues, el ayre, al agua,
à la tierra, y al fuego,
alcanza mi Imperio,
padezcan iguales, (en el ayre,
en el agua, en el fuego, en la tierra,
los pezes, las llamas, los hombres,
pues alcãza mi Imperio, (las aves,
à la tierra, al ayre, al agua, y al fue-
Y en señal, de que dominio (go.
en los Elementos tengo,
la primer vez que me oyen,
turbense los Elementos.
Llamas exale la tierra,
cryſtales reſpire el viento,
paveſas fulmine el agua,
y arenas reparta el fuego.

Acabando de cantar eſta copla, ſe altera el Mar, y ſe oirà ruido de terremoto, executando eſte deſorden de los Elementos, con la mayor propriedad que ſe pudiere, y andando todos perdidos por el Theatro.

Tod. Què es eſto, Dioſes? *Ven.* Eſto es executar ſu decreto los hados. *Glau.* Venir al Mundo el amor, juzgo que es eſto.
Vnos. Què horror! *Otros.* Què ſuſto!
1. Què paſmo!
2. Què terror! *Cor.* Què grãde miedo es vèr, que ſuba la tierra, y ſe venga abaxo el Cielo. (dad?
Las mug. Piedad Dioſes. *Cup.* q̃ es pie-
Los bomb. Clemencia Jupiter.
Las 3. Creo, q̃ ſolo puede encontrarſe en el Orbe.

Ellas repreſentan, y Cupido canta.

Guerra, guerra,
pues què ya deſpierta
quien es, para el ayre,
quien es, para el fuego,
para el agua, y la tierra,
el peſar, el horror, el mal, la pena,
Ruido, y todos perdidos.
Cor. Muy buena alhaja nos truxo para regalarnos Venus.
Alc. En ninguna parte halla acogida el dolor nueſtro. (eſtan
Zef. y Glau. Como ha de hallarla, ſi turbados los Elementos?

Ellos repreſentan, y canta Cupido.

Pues al ayre, al agua,
à la tierra, y al fuego,
alcanza ſu Imperio.

Faun. Azia donde eſtàs Doriſca?
Dor. Yo, mucho hà, q̃ no me encuẽtro
Cor. Lo proprio à mi me ſuſede,
pues no me hallo aunque me tiẽto.
Alc. y Zef. En eſta confuſion, todos logran unos proprios màles.

Canta, y todos repreſentan.

Cu. Pues padezcã iguales (en el ayre,
en el agua, en la tierra, en el fuego,
los pezes, las llamas, los hombres,
pues alcanza ſu Imperio, (las Aves,
à la tierra, al ayre, al agua, y al fuego.

Con eſta repreſentacion, ſe entran todos por diferentes partes del Theatro, quedando Cupido ſolo, ſerenando, ſe cubran los baſtidores de foro que repreſentaron mar, deſcubriendoſe otros, que repreſentan una gruta muy horroroſa.

Cant. Cup. Y para q̃ empieze el Mundo
à padecer eſte incendio, (do
cuya lid ſera forzoſa,
batalla de los efectos.
Buſque mi rigor tirano,
el alevoſo inſtrumento,
que lleve a los corazones
ſu dulce defaſioſsiego.
Y pues, que nada ſe eſconde
à mi perſpicacia, y veo,
que aquella funebre gruta,
madre del horror, y el miedo,
es la que oculta, y eſconde

en

en su espacio macilento,
de la fragua de Vulcano,
los afanes mas violentos.
Ruido de martillos.
A cuyo funesto ruido,
vierte congoxas el èco,
y se escucha por aquel
melancolico bostezo.
Llamar quiero: Ha de la Gruta;
en cuyo lugubre seno,
el un aliento se vè
impedido de otro aliento:
ha de la encendida fragua.
Correse el bastidor, y se descubre la fragua de Vulcano, y los tres Ciclopes trabajando en el yunque.
Cicl. cãt. Quien pregũta por su fuego?
2. Quien es, quien llama su horror?
3. Quien es, quien busca su incendio?
Cant. Cup. Quien trae en su pecho
otro incendio mayor, (ror.
que su incendio, su fuego, y su hor-
Cant. los 3. Cic. Quien es quien trae en
otro incendio mayor, (su pecho,
q̃ su inceudio, su fuego, y su horror?
Cant. Cup. Es el amor.
Cant. los 3. Hay, què temor!
pues tan tirano acento, (timiento,
vuelve en congoxa, en ansia, y sen-
à su fuego, su horror, y su incendio.
Cic. 1. cant. Y ya desmayado el brio,
y suspendido el aliento,
llega á gobernar el brazo,
la congoxa, y no el esfuerzo.
Cic. 2. cant. Y sin q̃ pueda el martillo
herir al yunque sujeto,
llega à deberle el alivio,
al ansia, mas que no al peso.
Cic. 3. cant. Y la fatiga constante,
que sus afanes tuvieron,
llega à dexar el cansancio,
vencido del sentimiento.
Cant. los 3. Pues tan tirano acento,
vuelve en congoxa, en ansia, y
sentimiento,
à su fuego, su horror, y su incendio.
Canta Cupido, y llega à la fragua.
Pues apartad, que yo solo,
las Flechas labrar intento;
pues soy quien las ha de dar
el destemplado veneno,
cuya ira rigorosa,
harà, que este tibio fuego,
de la fragua se reduzca,
en Vesubio, y Mongibelo, (llega;
y esto no ser à mucho, pues Amor
à labrar en la fragua sus duras flech.
Hace Cupido que labra flechas, y à cada siguidilla se pone una en el carcage.
Cant. Cic. y Cup. Hay, hay, què pena!
Cupid. De los zelos harpones,
sean los primeros;
pues de amor, no hay mas cerca
nada, q̃ zelos. *Cic.* Hay, q̃ tormẽto!
Cu. Esta lleve de olvido, la pũta yerta,
que es agravio, q̃ abrasa, con lo que
Cant. Cicl. Hay, hay, què pena! (yela.
Cant. Cup. Lleve de ingratitudes
esta el veneno,
flecha con que no valen
merecimientos.
Cant. Cicl. Hay, que tormento.
Cant. Cup. Quede en esta la ira
de las sospechas,
que aun fingidas se lloran
por verdaderas.
Ciclop. Hay, hay, què pena!
Cant. Cup. La desconfianza, en esta
logre su efecto,
penetrante martirio
de los discretos.
Ciclop. Hay, que tormento!
Cant. Cup. Y pues, que llena la aljava
de aleves harpones, llevo,
volved à cerrar la Gruta,
pues que yà en su fragua os dexo

otro

otro incendio mayor,
q̃ su incendio, su fuego, y su horror.
Los Ciclop. cant. Hay, que temor,
pues tan tirano acento, &c.
Cierran la Gruta, Cupido representando.
Cup. Y pues forgè el enemigo,
aleve injusto pesar,
con quien llegarè à probar
su tirania?
Dent. Corid. Conmigo,
vèn Doriſca, Fauno, vèn.
Faun. y Dor. Ya Coridon te seguimos.
Salen los tres.
Corid. Por si acaso descubrimos
en toda la selva, quien
nos diga deste rapaz,
que Venus buscar nos manda.
Doris. Desde que vino, no anda
cosa ninguna con paz.
Faun. En toda mi vida vi
sabandija tan cruel.
Corid. Quien nos sabrà dezir dèl?
Doris. Donde estarà?
Cup. Veisle aqui.
Corid. El es, alentad no puedo.
Doris. Yo estoy muerta.
Faun. Yo temblando.
Cupid. Pues, que me venis vuscando;
y me hallais, perder el miedo;
què quereis?
Cor. Venus mandò, *Turbado,*
que te siguiessemos, y
aunque te encontramos, si
nos quisieres dexar, no
reñiriamos. *Cup.* Por què? (tar,
Cor. Porque à quien no ha de espan-
y ha de aturdir, el mirar,
niñu, que adornarse vè
de arco, de cuerda, y harpon,
de aljava, y de flechas crueles,
en lugar de cascabeles,
y de mano de Tejon,
Cup. Pues que supisteis llegar
à este tiempo à mi presencia,
con vosotros experiencia
he de hazer, y he de probar
estas flecas, que forjò
la ira de amor, y desden.
Corid. Porque no las prueba en
la perra que le pariò?
Cupid. No temais su dulce mal;
Doris. Conmigo enseñarse quiere?
pues què haze, que no hiere
amantes del Hospital? (vano;
Los 3. Huyamos pues. *Cupid.* Serà en
pues la ligereza summa,
os seguirà de su pluma.
Corid. Detèn Cupido la mano;
que te culparàn aqui,
que en tres simples, su rigor
estrenes.
Cup. El cruel amor,
nadie perdona.
Ellos huyen, Cupido los sigue, disparando las Flechas, y salen trayendolas clavadas, y Cupido se queda dentro.
Los tres. Hay de mi!
Cor. Què tienes? *Dor.* Yo no lo sè;
Y tu Fauno? *Faun.* Què sè yo.
Dor. A ti, te duele? *Cor.* Si, y no.
Faun. Y de què? *Cor.* No sè de què.
Doris. Digamos nuestros estremos,
à vèr si nos explicamos,
este mal, que aqui passamos.
Cant. Faun. Digamos si es q̃ sabemos;
Cant. Dor. Desde que aquel Cupido
me diò el flechazo,
à Coridon no puedo
verle pintado.
Cant. Cor. Pues a mi desde entonces;
bella Doriſca,
la misma no pareces,
con ser la misma.
Cant. Faun. Coridon, lo contrario;
que à ti me passa,

pues

pues a mi me parece
peor que estaba.
Cant. Dor. Hay Fauno de mi vida,
que es lo que has dicho,
que me dexas el alma
con calofrios.
Cant. Cor. Hay Dorisca del Diablo,
dime, que has hecho,
que con esta palabra,
trasudo, y tiemblo.
Cant. Faun. Por no verte, tomara
no tener ojos.
Cant. Cor. Por verla mas, quisiera
yo tener otros.
Cant. Dor. Què serà, que mi pecho,
mucho mas sienta,
rendir su grosseria,
que su fineza?
Cant. Cor. Es no andar en el Mundo
cosa con cosa,
desde que vino el niño
de la rollona. (tud.
Repref. Faun. Y pues es tal su inquie-
Cor. Y pues es tal su rigor.
Dor. Y pues tal es su crueldad.
Los tres. Todos à este ciego Dios,
le maldigamos diciendo,
con desesperada voz.
Cant. Cor. Amor. *Dor.* Amor.
Faun. Amor. (pariò.
Los 3. Maldita sea la madre que te

JORNADA SEGUNDA.

En tanto, que cantan este estribillo, los Graciosos, salen por una parte Eufrosina, Aglaya, y Talia, y por la otra Alcion, Glauco, y Zefiro.

Las tres. Dorisca, de què das vozes?
Las tres. Q è es esto, dì Coridon?
Dì Fauno? *Los 6.* De q̃ os quexai?
Los Grac. Nos quexamos del amor.
Los 6. Pues le haveis hallado?
Los Graciosos. Sì;
y vosotros le hallasteis? *Los 6.* No.
Corid. Muy bien se conoce, pues
à encontrar con su rigor,
no os estuvierais tan quietos.
Eufr. Decid, què os hizo?
Los Graciosos. Vn harpon
penetrante à cada uno,
de los tres, nos disparò,
con tan tirana violencia.
Dor. Què a mi un rayo me dexò
dentro del alma.
Faun. A mi un yelo.
Cor. Una desesperacion
a mi. *Los 3.* Con que el tal Cupido;
bien, que rascar nos dexò,
y tanto, que nos obliga
à que repita la voz.
Cantan. Amor, amor, amor,
maldita sea la madre,
que te pariò. *Vanse.*
Eufro. Pues à pesar del espanto,
del susto, y la turbacion,
que amenaza, he de buscarle.
Alcion. No ha de poder el temor
obligarme, a que en su busca,
perdone osado, y veloz,
la mas escondida planta,
la mas rentrada Flor.
A. No ha de quedar tronco, ò peña;
que no examine. *Tal.* A mi voz,
ha de igualarse mi planta.
Zef. La mas oculta mansion
penetrarè de la Isla.
Alcion. Supuesto, que obligacion
es de todos, el buscarle,
por precepto superior
de Venus, cada uno puede
ir por su lado, pues no
es posible, que se esconda
à todos.
Eufro. Bien dice Alcion;
y por si es, que la harmonìa
fuere acorde suspencion
de sus fuegos, de las tres,

la Musica en tonacion
se aterme.
Agl. Y Zefiro puede,
con lo suave de su voz
ayudarnos. *Zef.* Nora buena.
Todos. Pues diga el dulce rumor.
Cant. Eufr. Ave. *Agl.* Monte.
Tal. Risco. *Zefir.* Peña.
Eufr. Planta. *Agl.* Fiera.
cant. Tal. Tronco. *Cant. Zef.* Flores.
cant. tod. Quien ha visto al amor,
quien le viò,
pues que dizen, que anda:
cant. Zefir. En la Peña.
Tal. En el Risco. *Agl.* En el Monte.
cant. Eufr. En el Ave. *Zef.* en la Flor.
cant. Tal. En el Tronco.
Agl. En la Fiera. *Eufr.* Y la Planta.
Repiten todos, cantando.
quien le viò, pues que dicen, q̃anda
en la Peña, en el Risco, &c.
cant. Eufr. Dezidme, si alguno ha visto
este ceguezuelo Dios,
que el temor le busca, y
desea hallarle el temor.
Todos. Quièn le viò?
cant. Zef. Dezidme, si por la Selva
se retira, porque no
conozcan, que es su poder
menos, que su presumpcion.
cant. Todos. Quien le viô?
Dent. cant. Cup. Quien no le viò?
Pues es cierto, que anda,
en la Peña, en el Risco,
en el Monte, en el Ave,
en la Flor, en el Tronco,
en la Fiera, y la planta.
Descubrese Cupido en una nube de fuego, y và passando muy poco à poco.
Eufr. Escuchasteis la voz? *Tod.* Si.
Alc. Visteis quien alienta? *Tod.* No;
pues solo escuchamos, que
al preguntar, quien le viò,
nos respondiò aquel acento
àleve,
Ellos representan, y Cupido canta.
quien no le viò?
Pues es cierto que anda, &c.
cant. Cup. Y ahora lo vereis, supuesto,
que en quanto descubre el Sol,
no havrà Risco, Peña, Monte,
Ave, Fiera, Planta, y Flor,
que no yele, que no abrase,
siendo de mi indignacion
instrumento tan aleve,
el yelo como el ardor:
Và tirando Flechazos à todos, menos à Glauco.
buelen, buelen los Flechas.
Las tres. Hay, que dolor!
Cup. Buelen, buelen las Flechas.
Las tres. Hay, que traycion!
Cup. Porque digan todos,
buscando al amor:
Cupido, y las tres cantan, Alcion, y Zefiro representan, y se cubre la nube.
Todos. Quien no le viò?
pues es cierto, q̃ anda, &c.
Eufr. Què es esto Dioses?
Alc. Què es esto?
Agl. Què tirana sinrazon!
Glau. Què Dezis? *Tal.* Què sentimiento
injusto! *Zefir.* Què cruel pasion!
Todos menos Glauco.
Dexando entera la vida,
me ha partido el corazon.
Glau. De què os quexais? Que teneis?
de què estos estremos son?
Và à si Eufrosina, y detiene la, Alcion.
Eufr. Huire de aqui.
Alc. No te vayas
bella Eufrosina, pues no
vivirè, si tu te ausentas.
Eufr. Porquè? *Alc.* Porq̃ èsta traycõ,
que se introduxo en mi pecho,
desde que oì tu voz,

se alimenta dulcemente
de tu vista, y es dolor,
tal que la razon lamenta,
que falta su sin razon.
Agl. apart. Què ira serà la que nace
en mi, de mirar, que Alcion,
con Eufrosina hable? *Zef.* Què *ap.*
podrà ser un vil temor,
que Alcion me causa, notando,
que con Eufrosina hablò?
Tal. Què serà, que mire à Glauco, *ap.*
no el acaso, la atencion,
y que de mirarle, nazca
volverle à mirar? *Glauc.* Quien viò
tales extremos en todos,
sin tener alguno yo?
Eufr. Què serà, que estimaria *ap.*
mas, que se apartàra Alcion
de mi, que Zefiro? *Todos.* Què
serà este nuevo dolor?
cant. Cup. dent. El amor.
Todos. Estos mismos desvelos?
Dent. cant. Cup. Los zelos.
Tod. men. Glauc. Valerme Cielos!
Pues se ha añadido al rigor,
de la ira de:- *Ellos, y Cup.* El amor.
Tod. La violēcia de:- *Ell. y Cu.* Los zelos.
Glauc. Què es esto, que veis? Què ois?
De què os quexais? Què teneis?
Què llorais? Què padeceis?
Què suspirais? Què sentis?
Eufr. Luego tu oìdo no inflama;
un sonido tan violento,
que antes de escuchar su acento,
llega à parecerse llama?
Alc. Luego no oìste un rigor,
que con arte aleve dexa
lisongeada la quexa,
con la maña del dolor?
Gla. Pues no escuchaste un estrago,
con tal traycion esparcido,
que iba introduciendo el ruido
por la senda del alhago?
Zef. No atendiste à una crueldad,
cuya dura sin razon,
dispuso, que à la prission
buscasse la libertad?
Tal. No miraste una enemiga
passion, cuyo sentimiento,
consiguiò, que al desaliento,
esforzasse la fatiga?
Glauc. No escuchè tales desvelos.
Tod. No ha llegado à tu temor
la violencia de:-
Ellos, y Cup. El Amor.
Tod. Ni la ira de:-
Ellos, y Cup. Los zelos.
Gla. No. *Euf* Pues yo sus penas passo
Alc. Yo lloro el mal, y le ignoro.
Agl. Yo me animo, en lo que lloro.
Zef. Yo me quemo.
Tal. Yo me abraso.
cant. Eufr. Yo en el dolor injusto
de mi tormento,
suspiro, y peno,
mas solamente vivo,
lo que padezco.
Agl. cant. A la llama, que llora
mi desvario,
tanto la imito,
que la alientan las alas
de mis suspiros.
Tal. cant. Yo no acierto à culparme
mis dulces penas;
porque entre ellas,
suena mas la harmonia,
que no la quexa.
Zef. cant. Entre la bella causa
de mi fatiga,
las ansias mias,
hallan lo que les sobra
para ser dichas.
Los 4. cant. Hay, hay, hay, hay,
que podrà ser dolor tal,
que serà tormento en quien
no hay mal, que no se oyga bien

ni bien, que no se oyga mal.
Repres. y cant. Hay, hay, hay, hay,
què sera, què serà?
Salen Coridon Dorisca, y Fauno, oyendoles
Cor. Que es esto Alcion, Eufrosina.
Zefiro de què os quexais?
Dor. Aglaya, de què suspiras?
Faun. Talia, dime, què mal padeces?
Los 3. Pues què teneis?
Eufr. Un sentimiento. *Alc.* Un pesar.
Agla. Un dolor. *Zef.* Un frenesi.
Tal. Un delirio. *Los 3.* Quanto và,
que haveis hallado al amor,
segun esso. *Tod.* Assi es verdad.
Cor. Luego al punto, que escachè
el gemir, y el suspirar,
lo dixe. *Faun.* Os clavò una Flecha
à cada uno? *Dor.* Mirad,
si la clavaria. *Faun.* Y à donde
estaba? *Cor.* En la ociosidad,
estaria. *Tod.* Hay de mi triste!
Cor. Dezidme, no era un rapaz,
con faccion de Gigante,
con alas de Gavilàn,
y una venda por los ojos,
con la qual fingiendo està,
que yerra el tiros porque
cè, no se quieran guardar?
Cor. No dispàro al corazon
la Flecha, con ardid tal,
que sin que se abriesse el pecho,
le quedò de par en par?
Faun. No os queda una comezon
de sarna tan infernal,
que convertida en corage
la sabiosa del rascar?
Eufr. Quexas les darè a los Dioses.
Cor. Mas no te remediaràn.
Alc. Suspirarè. *Cor.* Contra ti
el ayre se volverà
del suspiro. *Agl.* Huirè de aqui.
Faun. Tampoco te servirà.
Tal. Llorarè. *Dor.* No bastar pues
el llanto, le enciende mas.
Zef. Matarè me con mis manos.
Cor. Es remedio Doctoral.
Y tu, Glauco, no te quexas
del amor? *Glauc.* La necedad,
que estos padecen, a mi
no se ha atrevido a llegar:
nada siento, nada llore.
Los Grac. Calla, que tu lloraràs.
Euf. Zefiro, vente conmigo.
Alc. Què he escuchado?
Zef. Hay dicha igual!
Ya con el alma te sigo.
Detienele Alc. Tente, no la seguirès.
Euf. y Zef. Pues por què?
Alc. Porque el ardiente,
el encendido volcan,
que nuevamente ha crecido,
de haver llegado a escuchar,
que a el le mandes, que te siga,
y no a mi, de imaginar,
que el mas venturoso sea,
que no yo, repartira
iras cuyo incendio sepa,
ya consumir, ya abrasar,
su vida, y la mia, aunque
haya la desigualdad,
de que para èl sea dicha,
lo que para mi impiedad.
Cor. Veis aqui pintiparado,
Dorisca, mi fiero mal:
tu le dàs a Fauno, y yo
pago lo que tu le das.
Agl. Y quando de Alcion la ira,
no lo impidiera, sabra,
la que en mi nace, de ver
el que llegue a sentir mas,
que tu le dexes, que no,
que yo le busque, estorvar
el que Zefiro te siga:
porque la que a mi me dà
ocasion para esta rabia,

esta ira, este volcàn,
no ha de conseguir tener
su alivio con mi pesar.
Alc. Hay infeliz de mi,
y quien pudiera pensar
a la tibieza de una,
de otra el ardor!
Cupid. No podràs;
porque à ninguno, el amor,
lo que le pide, le dà.
Tal. Y tu Glauco, nada dizes?
Glau. Que he de dezir, si à escuchar
llego locuras, que no
las he entendido, jamas.
Eufr. Pues no hay remedio à mi pena.
Alc. Pues no hay alivio à mi mal.
Agl. Pues padezco. *Zef.* Pues suspiro.
Tal. Pues lloro.
Les Grac. Pues que ya està
con venir Amor al Mundo,
el Mundo como ha de estàr?
Todos. A una voz, digamos todos,
y todas:
cant. y Repr. Hay, hay, hay, hay, *Rep.*
que podrà ser dolor tal, &c.

Entranse todos por diferentes partes, quedando solo Glauco.

Glauc. Que ha de ser? Vn desvario
torpe de la voluntad,
un poner la ceguedad,
por guarda del alvedrio.
Vn cobarde sentimiento,
que le debe su rigor,
no à la fuerza de su ardor,
sino à mi consentimiento.
Vna injusta inadvertencia,
un ardid mal resistido,
a quien solo ha introducido
el dexo de la paciencia;
una locura, sin mas
fundamento, que sentir
la pena, sin discurrir
la causa.

Sale Cupid. cant. Ahora lo veràs;
pues no es justo, que blasone
lo rudo de tu altivèz,
de que solo te libraste
de mi dominio cruel.
No vès amar aquel risco,
à aquella fuente, sin que
dexe ficme de adorar,
por verla facil correr:
pues por què? Pues por què?
Lo que hace un risco,
tu no lo has de hacer?
No vès amar aquel tronco,
à aquella vid tan fiel,
que ocupado en adorar,
se ha olvidado de crecer:
pues por què? Pues por què?
Lo que hace un tronco,
tu no lo has de hacer?
No vès por tu amada Rosa,
aquel purpureo Clavèl,
convirtiendo en suspirar
todo el primor del ver:
pues por què? Pues por què?
Lo que hace una Flor,
tu no lo has de hacer?
No vès aquel Ruyseñor,
que antes, que la luz, se vè,
su enamorada harmonia,
ensayaron padecer:
pues por què? Pues por què?
Lo que hace una Ave,
tu no lo has de hacer?
En la anticipada luz,
de aquella Estrella, no vès
como ha sido el adorar,
antes, que el amanecer:
pues por què? Pues por què?
Lo que hace una Estrella,
tu no lo has de hacer?

Glauc. Porque Risco, Tronco, Flor,
Ave, y Estrella, no es
exemplar, para que yo

le

le imite; pues no se vè
en Estrella, en Avè, en Flor,
en Tronco, y en Risco, aquel
conocimiento, ni aquella
precissa razon, que cè:
discurso, como el que yo
tengo, de huir una ley,
en quien no hay otra disculpa,
que sentir, y padecer;
y mas quando tu crueldad,
de tan corto esfuerzo es,
que basta con su rigor,
el huyr, para vencer.
Y assi quedate rapaz
ceguezuelo, òvete à quien
quiera hacer a su alvedrio
esclavo de tu poder.

Entrase, y Cupido siguiendole con el arco vibrado.

Cup. cant. Buenas fueran las Flechas,
que hay en mi aljava,
si bastara el huirlas, para escusarlas.
Mira q̃ es tal la ira de su violencia,
que es quando de ellas huyes,
quando te acercas.

Vuelve à salir Glauco, huyendo de Cupido, y se vuelve à entrar diciendo estos dos versos, y Cupido siguiendole.

Glauc. Escaparme procuro,
pues ya te temo. *Vase.*
Cup. Seguro es alcanzarte,
si huyes con miedo.

Todo lo que se sigue, canta Cupido.

Cup. Y assi este harpon tirano,
fiero peligro,
escandalo ligero,
de los sentidos:
despedido del arco,
serà, en tu pecho,
en que llegue à vengarme.

Al ir à disparar la Flecha cae, y se la clava.

Cup. Valedme, Cielos;
pues violentando la cuerda tirana,
por dar a su fuga mayor seguimiento.
entre mi propria priessa he caìdo,
y con mi Flecha herido me veo.
Como traydoras, mis proprias violẽcias,
sus rabias convierten contra mi sossiego:
mal haya el esfuerzo, que aleve dispuso,
que se llegasse à culpar el esfuerzo.
A què temple, tan raro, la Flecha,
debiò, entre mi furia, su origen primero;
que vàelando la vida con llama,
y encendiendo la vida con yelo.
El corazon del horror assustado,
quiere medroso, huirse del pecho,
y en el bolcàn, que padece su ira,
và tropezando de incendio, en incendio.
Què luto, què pena què ansia, q̃ angustia,
què mal, què temor, q̃ pesar, q̃ tormento,
la vida fallece, el juizio delira,
la voz titubea, y desmaya el acento.
De purpura ardiente, la tierra se baña,

y tal

y al paſſo, que và de la herida ſaliendo,
en lugar de ir gaſtando la vida,
con el dolor, và la vida creciendo.
Hay infelice! Que lloro, y ſuſpiro;
hay de mi triſte! Que me abraſo, y me quemo;
y por dezir de una vez eſta ìra,
hay infeliz! Que me he entrado en mi meſmo.
Aves, Fieres, Pezes, Brutos,
Montes, Valles, Riſcos, Senos,
Plantas, Fuentes, Rios, Mares;
Aſtros, Sinos, y Luzeros,
oìd mis gemidos,
eſcuchar mi lamento;
atended mi llanto,
mirad mi tormento, (ro.
porque ſoy el amor, y de mi mue-
Me quexo, y me caſtigo,
quien viò juſtarſe, Cielos,
de Juez las eſperanzas,
con laſtimas de reo?
Piedad, contra mi miſmo;
mas como la pretendo,
ſi con mi propria ìra,
desfigurò mi ruego.
Si dexo de afligirme,
de ſer el amor dexo,
y me podrà el alivio,
malquiſtar el incendio.
Yo inc to los rigores,
y yo me los padezco,
y victima infelice,
ſoy de mi proprio Templo:
no avrà: *Dent. Ven.* Su voz he oìdo,
que en laſtimoſos ècos
ſe quexa. *Cup.* No havrà, digo,
quien en mi mal: *Sal. Ven.* Què veo?
Cupido, amado hijo?
Cup. Hay infeliz! *Ven.* Que es eſto?
Cup. Un agravio, una ìra,
un volcàn, un veneno,
un corage, una rabia, (to.
un horror, una furia, y un tormen-
Pues con mi propria Flecha,
tan herido me veo,
que ſolo queda vida, (ro;
para ſaber (hay infeliz!) Que mue-
Y para ver el dulce,
el adorado objeto,
que ſobornò la mano,
de la amoroſa anſia, que padezco;
Siquis, Siquis, Divina,
no huyas de mi tan preſto;
mas ſi el viento te forma, (to;
ya te hallaràn mis hayes, en el vien-
Ven. Hay de mi deſdichada!
pues ya cumplido advierto
de los Aſtros fatales,
el temido decreto.
Cup. Hay Siquis! *Ven.* O mal haya
el aleve inſtrumento,
que le forjò la ìra,
y contra ti ſe ha vuelto.
Quiere quitarle Venus la Flecha, y Cupido la aparta.
Dexa, que te le quite;
porque pueda con eſſo,
à la tirana herida,
aplicarſe remedio. (mita;
Cup. Eſſo madre no eſperes, q̃ lo per-
ſi me arrancas la Flecha, que harà
Què me dixera el dueño (la vida?
de mi alvedrio,
ſi el tormento troçàra
por el alivio?
Viertan las venas, viertan
purpura amante;
porque crece el aliento
verter la ſangre.
Conſervela la herida,

no

no haya quien pienſe,
que hay mas remedio al golpe,
que padecerle.

Repreſenta Venus, todo lo que ſe ſigue.

Por mas que deſeſperado,
(hay de mi infelliz!) intentes,
que la deſdichada herida,
mantenga el harpon aleves;
no lo has de lograr, pues yo
contradiciendo.

Venus le quiere quitar la Flecha, y el ſe reſiſte.

Cup. Detente.
Ven. A ſu ciego deſvario:= (me,
Cup. No hagas tal. *Ven.* He de oponer-
y la Flecha rigoroſa,
que fue cauſa:- *Cup.* Que pretendes?
Ven. De tu herida, y de mi llanto,
ſerà aqui:- *Cup.* El brazo ſuſpende;
mira Venus:- *Ven.* Què hay q̃ mire,
quando aſsi te veo. *Cup.* Advierte:-
Ven. Què hay que advertir, ſi la herida
advierto:- *Cup.* No, no te acerques,
teme, que la Flecha aguda
contra ti:-

Forcejeando Venus, y Cupido, ſe hiere con la Flecha, y canta.

Ven. Cielos, valedme!
que yendo à ſacarla ayrada,
contra mi ſu ira convierte,
y ſu punta, hay de mi triſte!
con tanto rigor me hiere,
que todo ſe paſma, todo
ſe yela, y todo ſe enciende.
La razon falta, el aliento
ſe ahoga, la voz ſe pierde,
y ſolo queda en la vida
fuerza para vèr, en eſſe
eſpacio immenſo del ayre,
que la forma, y deſvanece,
la imagen de un bello joven,
que en dicha el rigor convierte,
de la punta venenoſa:-
Adonis, no huyas, detente,
eſpera, mira, que el alma,
la cruel herida no ſiente,
ſino el que huyas, Adonis,
vuelve mis fatigas, vuelve.

Todo cantado Cupido, y Venus,

Cup. Vuelve, Siquis, à mis anſias.
Los dos. Y por ſi ellas te enternecen,
Peñas, Riſcos, Montes, Prados,
Selvas, Mares, Rios, Fuentes,
Troncos, Plantas, Ramas, Flores,
Hombres, Brutos, Aves, Pezes.

Van ſaliendo por diferentes partes del Theatro los que ſe ſiguen cada uno de por ſi.

Alc. Quien llama a las Peñas?
Euf. Quien llama à los Montes?
Zef. Quien llama à los Riſcos?
Agl. Quien llama à las Fuentes?
Glauc. Quien llama à las Flores?
Tal. Quien llama a las Plantas?
Dor ſc. Quien llama a los Brutos?
Los Grac. Quien llama à los Pezes?
cant. Cup. Quien llora, quien ſufre:=
Y Ven. Quien gime, quien ſiente,
anſias terribles, penas aleves,
iras amantes, y rabias crueles.
Alc. Tu, ſiendo el dueño tirano,
de las iras, las padeces? (ras?
Eſſr. Tu, te quexas? *Zef.* Tu, ſuſpi-
Agl. Tu, lloras?
Glauc. Tu, te entriſteces?
Tal. Tu, haces extremos?
Faun. y Corid. Tu amor,
que fuiſte el traviesso duende
del Mundo, gimes? *Dor.* Tu Venus,
que en tu mano el amor tienes,
te quexas? *Tod.* Para nosotros,
dexa tus iras crueles;
porque deſde que veniſte,
nadie vive, todos mueren. (nos
cant. Cup. Tambien yo muero à las mas
de mis rigores; pues eſſe

hace

hirpon, que fo jò mi rabia,
contra mi proprio la buelve.
cant. Ven. Y assi piadosa à ficarle,
tambien su punta me ofende;
pues embueltas con piedades,
estan sus tayciones siempre.
cant. Cup. Y assi no os quexeis mor-
de mis crueldades aleves, (tales,
pues veis que entre sus rigores,
el amor por Siquis muere.
cant. Ven. Y veis tambien, q̃ su madre,
el proprio dolor padece;
pues de un Adonis soñado,
aun en la sombra se enciende.
cant. los Dos. Y somos entrambos
quien llora, q̃ pien sufre,
quien gime, quien siente,
ansias terribles, penas aleves, &c.
Alc. Alivio à nuestros pesares,
es el mirar, que los sienta
el proprio amor.
Eufr. Con las ansias
de Venus, que se consuelen
las nuestras es justo. *Zef.* Todos
padecer è nos alegres
sus iras *Glauc.* Y yo corrido,
de que mi atrevido niegue,
vassallage à su dominio,
me dedico à padecerle.
Los Grac. Entrando en la cofradia
de enamorados, ustedes
tendràn piedad de nosotros.
cant. Cup. y Ven. Vivid, vivid alegres,
pues veis, que amor, y Venus,
vuestras ansias terribles,
vuestras penas aleves,
vuestras iras amantes;
vuestras rabias crueles,
las lloran, las sufren,
las gimen, las sienten.
Alc. Pues amor, siente sus iras:
Eufr. Pues Venus sus iras siente.
Zefir. Pues nuestros males felizes,
son, viendo que los padecen.
Todos. Todos à una voz digamos,
pues al Mundo el Amor viene.

Representan los hombres, y luego cantan las Mugeres, repitiendo lo mismo, que representan.

Los dos repres. Viva, triumphe,
avassalle, y Reyne,
el amor, pues alhaga, con lo que
Cant. Viva &c. (ofende.
Los dos repres. Y pues a la tierra,
al ayre, a fuego, al agua enciende,
su dulce amoroso imperio,
en la tierra, en el ayre, en el fuego,
en el agua se le sujeten, (pezes.
los hombres, las aves, las llamas, los
Cup. y Ven. Con cuyo aplauso festivo,
ni este la fabula tiene.
Los dos. Volviendo à repetir todos,
las consonancias alegres,
viva, triumphe, avassalle, Reyne,
el amor, q̃ alhaga con lo q̃ ofende;
y pues à la tierra, al ayre,
al fuego, y al agua estiende,
su dulce amoroso Imperio,
en la tierra, en el ayre, en el fuego,
en el agua se le sujeten,
los hombres, las aves, las llamas,
los pezes.

FIN.

LIBRARY

RARE BOOK
COLLECTION

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T445
v.20
no.17